

Guillermo Orozco Gómez



30 AÑOS DE ALAIC

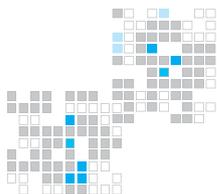
Tres décadas de vida de una asociación interamericana como ALAIC se antojan por una parte insuficientes, para la magnitud del campo-meta objeto de la misma y sus desafíos crecientes en cuanto a la generación e intercambio de conocimientos, y por otra parte suficientes, por contar con la experiencia acumulada de lo que ha sido fértil y mantiene un potencial para el futuro y aquello de lo que hay que deshacerse o evitar para proseguir el camino hacia adelante.

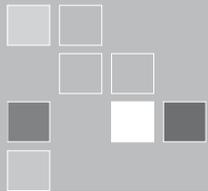
Mi involucramiento con ALAIC se inició en 1992, en Brasil, en ese encuentro convocado y promovido por José Marques de Melo en los alrededores de Sao Paulo, justo antes del congreso internacional de la IAMCR en Guarujá. Este inicio significó para mí un encuentro, ansiosamente esperado, con mis colegas investigadores de la comunicación latinoamericanos. Por mi formación de posgrado, primero en Europa y luego en los Estados Unidos, yo estuve ausente algún tiempo del ámbito latinoamericano y su producción de conocimiento. No conocía personalmente a muchos de los autores leídos, más reconocidos de ese tiempo. Por esto, el encuentro múltiple que tuve en este congreso fue extraordinariamente gratificante, productivo, fértil y prometedor.

Entre los colegas que tuve oportunidad de conocer por primera vez está Erick Torrico y Margarida Krohling, pilares ambos de ALAIC e Immacolata Vasallo, Marcelino Bisbal y Eliseo Colón, con quienes he seguido en comunicación e interacción. Todos asiduos seguidores de ALAIC desde entonces o antes de este encuentro afortunado mío con ellos.

En el año 1994, cuando el congreso de ALAIC se realizó en México en la Universidad de Guadalajara, me involucré de lleno como coordinador de un GT, el 5, de Análisis de Recepción. Esta tarea la hice con enorme entusiasmo por casi 8 años hasta el 2002, en los que consideré que había que involucrar como coordinadores de los GT a colegas destacados, pero más jóvenes.

Fueron 8 años de involucramiento mío intenso con ALAIC, tratando de fortalecer el incipiente campo de la investigación de los procesos de recepción y sus mediaciones. Después de Guadalajara, 1994, fue el congreso de Santos, Brasil en 1997, luego Recife, también en Brasil, en 1998 y posteriormente Santiago de Chile en el año 2000.





A lo largo de estos años con mucha emoción constaté como aumentaba el interés de colegas, jóvenes y viejos, por realizar investigación de la recepción. En el congreso de Chile en el 2000 tuvimos casi 50 ponentes en el GT, cifra record, que más o menos se mantuvo así desde entonces en los siguientes encuentros, especialmente en el de la Plata Argentina en el 2004.

Considero que el mayor acierto de ALAIC como asociación de investigadores independientes ha sido la organización por grupos de trabajo, dado que de manera específica y sistemática estos grupos han facilitado el avance del conocimiento en sus respectivos subcampos de investigación.

En este sentido, ALAIC ha propiciado no sólo encuentros anuales o bianuales con ponentes y conferencistas, sino una red permanente de interlocución a través de la cual se produce lo que se comparte y debate en esos encuentros.

Deseo para ALAIC un futuro muy productivo y muchos años de fértil generación de conocimientos en comunicación.

